

Estimados compañeros y compañeras de Podemos Tenerife.

Por medio de la presente, y con una profunda tristeza, las personas abajo firmantes presentamos formalmente la dimisión del CCI y de la Secretaría General de Tenerife.

Ha pasado más de año y medio desde que democráticamente se constituyó el Consejo Ciudadano Insular. Nos presentamos dentro de una candidatura con un proyecto para Podemos en Tenerife bastante claro: hacer de esta organización un espacio en el que las personas, organizaciones políticas y sociales que defendiesen los derechos humanos, la igualdad y la justicia pudiesen unirse y construir un marco desde el que hacer pueblo. Muchos hombres y mujeres llevan luchando con uñas y dientes por el pueblo canario años antes de que existiera Podemos, en partidos políticos y en movimientos sociales, y pensamos que había que impulsar Podemos para que toda esa energía renovadora, de cambio, se concentrara en un solo espacio político. Por ello, nuestra candidatura contaba con compañeros y compañeras con doble militancia (7 de las 20 personas que componíamos la candidatura), junto a personas relacionadas con movimientos sociales, así como otras de reciente incorporación a las luchas sociales y políticas animadas a formar parte de Podemos. Nos sentíamos parte de un espacio plural, horizontal, en los que todos y todas éramos importantes. La combinación de la experiencia política con la ilusión y las energías de la nueva gente era percibida como óptima para poder llevar a cabo nuestro propósito.

Nuestro proyecto de partido ganó las elecciones internas con holgada diferencia, pero había personas dentro del partido en Tenerife que no estaban de acuerdo con la doble militancia. Esas personas también querían aportar y ser parte de este proyecto, y desde el primer momento pusimos todos los medios a nuestro alcance para pacificar la situación, asistiendo a los círculos, hablando de los problemas, admitiendo, por supuesto, que no todo eran ventajas, y que había que identificar y afrontar los problemas, pero siempre desde el diálogo y el respeto a la pluralidad de opciones reconocidas dentro de las reglas de juego de Podemos.

Sin embargo, desde el primer momento hemos tenido un grave problema en la articulación democrática de Podemos en Canarias, pues desde que empezamos a afrontar el trabajo orgánico e institucional después de las elecciones locales y autonómicas de 2015, la Secretaría General Autonómica, junto con la Secretaría de Organización (ambas tienen nombres de sobras conocidos) han desplegado una labor de invisibilización primero y boicot después, hasta la actualidad, de los órganos colegiados insulares, a nuestro entender fundamentales en la construcción de la política en Canarias y en particular en el desarrollo de la labor institucional en los cabildos. Se ha privado al CCI y a los CCM la de cuenta bancaria que por derecho deberíamos de tener, y se han apropiado del dinero del Consejo Insular, al que le corresponden, en aplicación del protocolo de finanzas aprobado, alrededor de 16.000 euros a día de hoy, con lo que no hemos tenido un solo euro para hacer nada desde el primer momento de la creación del CCI hasta hoy. No han reconocido las realidades insulares, no han reconocido a los consejos insulares como órganos territoriales y autónomos. No han permitido que se produjera la necesaria coordinación entre el CCI y el CCA, ni la coordinación insular de los círculos y consejos municipales, y muchísimo menos con otras islas, para que se pudiera ir construyendo una propuesta política articulada y coherente para Canarias, contemplando nuestras singularidades.

Y no, no hablamos del Consejo Ciudadano Autonómico. A éste, como órgano colegiado de Podemos Canarias, no se le ha permitido desarrollar las funciones que efectivamente por estatutos le corresponde, siendo tratado por la SGA y la SOA como un mero órgano al que se informa de las resoluciones del Consejo Ciudadano Estatal y de algunas (ni siquiera todas) de las decisiones que se adoptan en Canarias de forma vertical y jerárquica. La SGA y la SOA, con el visto bueno tácito de un reducido grupo de miembros del CCA que ellas designan como Consejo de Coordinación, han acaparado en exclusiva, sin diálogo ni transparencia, la gestión política del trabajo parlamentario, las relaciones con las demás organizaciones y con los órganos estatales de Podemos, así como las cuestiones organizativas y financieras internas.

Meri Pita y Conchi Moreno vulneran día tras días nuestros documentos organizativos y políticos impunemente. Inutilizan los órganos estatutarios elegidos democráticamente, contratan personas sin el procedimiento adecuado para garantizar la ecuanimidad y transparencia del proceso, designan las candidaturas al Parlamento español sin acuerdo del CCA, configurando una red clientelar que trabaja para ellas y no para el partido en su conjunto. Se practica sistemáticamente la exclusión en las redes sociales oficiales de Podemos Canarias de los cargos institucionales no afines a ellas, del trabajo de los Consejos Ciudadanos Insulares y sólo se reconoce la labor municipal de sus acólitos. No elaboran ni someten al CCA los presupuestos del partido, de igual modo que no dan cuenta del dinero que se gastan ni de cómo se lo gastan. El último despropósito, y quizás el más grave, ha sido la decisión unilateral adoptada por la SGA y la SOA (de nuevo al margen del Consejo Ciudadano Autonómico y desoyendo las solicitudes de nuestro CCI y de otros órganos colegiados) de impedir la convocatoria de elecciones para la renovación de los consejos ciudadanos que necesitaban la reposición de sus miembros, y sobre todo la elección de una nueva Comisión de Garantías Autonómica, órgano del que carecemos desde hace más de un año en Canarias. Hacen y deshacen sin tener en cuenta al órgano autonómico, a los insulares ni a los municipales.

Este conjunto de prácticas autoritarias nos mueven a concluir que en la actual dirección de Podemos Canarias está la vieja política. Esta situación ha llevado a una desilusión paulatina de muchos compañeros y compañeras que han ido dejando de asistir a reuniones y de participar, porque es una lucha constante por intentar SER, una lucha para resistir frente a los ataques continuos, a las difamaciones y agresiones verbales y escritas, a los abusos de poder, totalmente normalizados y permitidos. No podemos seguir siendo cómplices silenciosos de este proyecto en Canarias. Porque nuestra tierra no se merece este Podemos sectario, viejo, amargo, en blanco y negro, con una red clientelar alimentada con dinero y egos. Porque se ha ido muchísima gente que militaba con ilusión en los círculos.

Esta tierra se merece un Podemos Canario como lo que es esta tierra. Abierto, plural, pacífico, amable, luchador, unido, respetuoso. Un Podemos joven, de mil colores, en el que todos y todas nos sintamos a gusto, respetados y valorados. A pesar de todo, seguiremos trabajando con todas las personas de Podemos respetuosas, de corazón enorme y capacidad de lucha increíble, pero sin mantener las responsabilidades orgánicas que habíamos asumido. Seguiremos participando en aquellos círculos en los que merezca la pena participar, reclamando que se proceda a la renovación de los órganos para garantizar la democracia interna (particularmente de la Comisión de Garantías, con carácter urgente). Y por supuesto seguiremos aportando y apoyando a las compañeras y compañeros que nos representan en las

instituciones, porque tienen una gran responsabilidad, y porque luchan para que nuestra tierra sea mejor. Y en esa labor centraremos nuestro empeño.

Secretaría General Insular

María Coll

Miembros electos del Consejo Ciudadano Insular

Julio Concepción

Nieves Martín

David Reyes

M<sup>a</sup> del Cristo Hernández

Moisés Lubary

Dácil Melian

Carmen González

Honorio Marichal

Noemí Herzog

Juan Daniel Marrero

Carlos Jorge

Marta Jiménez

Iván Pérez